

Marcha contra el Gobierno nacional convocó a unos 400 vehículos y tuvo fuerte repercusión en la ciudad

20/09/2020

A lo largo de la semana se había convocado por redes sociales una manifestación que tuvo lugar ayer en el Obelisco de Capital Federal, pero de la cual se esperaban repercusiones en otras provincias y ciudades. En San Rafael, cerca de unos 400 vehículos recorrió las avenidas céntricas con banderas y tocando bocina, mientras que un grupo de manifestantes a pie se reunió en el Kilómetro Cero.

Según los organizadores de la manifestación, el motivo es que “Argentina está a punto de dejar de ser una república” debido a que el Congreso quitó de sus cargos a jueces que juzgaban a la vicepresidenta de la Nación, Cristina Fernández.

Según la nota que se difundió en todo el territorio nacional, en nuestro departamento la reunión de manifestantes iba a ser a las 16 en el Kilómetro Cero. Efectivamente, un grupo de manifestantes se reunió en el lugar con banderas y algunas pancartas, mientras que por avenida Hipólito Yrigoyen comenzaban a circular decenas de vehículos con gran cantidad de banderas argentinas tocando bocina.

En diálogo con Diario San Rafael, Gabriel Villalba, uno de los manifestantes que se encontraba en inmediaciones del Kilómetro Cero, expresó que lo que está ocurriendo a nivel nacional es “una falta de respeto absoluta contra las instituciones”. “Yo nací hace 42 años en una república y quiero seguir viviendo con mi familia en una república; no puede ser que la división de poderes se esté perdiendo tan fácilmente sin que el pueblo reclame, las cosas tienen que tener un límite”, dijo, y agregó: “Yo entiendo las necesidades de muchos, que en muchos

casos se muestran agradecidos por lo que les ha dado este gobierno, pero no se puede avalar todo, aplaudir este tipo de traiciones a la patria”.

Florencia Luque, quien también formó parte de la caravana, expresó a nuestro diario que “ahora dependerá de la Corte Suprema decidir si nuestro país sigue siendo el que formaron nuestros próceres y nuestros antepasados o una ‘dictadura disfrazada de democracia’, donde una persona suma todo el poder público sin el menor respeto por las instituciones”.